

INTRODUCCIÓN

We're in cyberspace, in some sense, all the time, and the other place is the lack of connectivity. The other place is the place where there's no WiFi or where the cellphone doesn't work.¹

Objetivo

El objetivo de esta tesis es identificar relaciones entre la *crisis de larga duración* que afecta a América Latina y el Caribe, ALC, desde inicios de los 70 del siglo pasado, y la revolución de las tecnologías de información y comunicaciones, TICs, a fin de propiciar cambios y ajustes institucionales que permitan a ALC sortear esta crisis en términos favorables.

Planteamiento del problema

América Latina y países del Caribe, al igual que otras regiones del globo, han sido impactadas desde hace más de tres décadas por *una crisis prolongada* que involucra estructuras técnicas de la vida material,² sin embargo, el tipo y profundidad de la *crisis* ha estado a debate, existiendo desde hace décadas diversas teorías al respecto.

¹ William Gibson. *Interview with Eric Holstein; Raoul Abdaloff*. ActuSF. Paris. March 2008

² Fernand Braudel, *Civilización material, economía y capitalismo. Siglos XV-XVIII, 3t.*. Alianza Editorial, Madrid, 1984

Una de las perspectivas de mayor profundidad y amplitud temporal³ es la del análisis de los sistemas sociales históricos⁴, cuyo principal expositor es Immanuel Wallerstein, según la cual se estaría frente a una incertidumbre mayor, de las que se presentarían aproximadamente cada quinientos años y que generarían bifurcaciones⁵ históricas fundamentales⁶, quizá hacia una *sociedad red*.⁷

³ Si se toma como parámetro el rango de amplitud y profundidad de las transiciones en las que se estaría, el mayor rango le pertenecería a la teoría de la *Singularidad*, la cual brevemente se define como una era en la cual la inteligencia humana deja de ser puramente biológica, incrementándose muchos órdenes de magnitud con respecto a la actual, lo que al trascender limitaciones biológicas amplificaría enormemente la creatividad. Se supone que a partir de la *Singularidad* no habría una distinción clara entre humanos y máquinas, realidad real y realidad virtual; sería factible asumir diferentes corporeidades y personalidades a voluntad; prácticamente, podrían revertirse la vejez y la enfermedad; la contaminación se detendría; serían resueltas el hambre y la pobreza; la nanotecnología haría posible crear virtual y físicamente cualquier producto mediante empleo de procesos de información baratos y, eventualmente, aún convertir la muerte en un problema solucionable. Si bien las consecuencias sociales y filosóficas de dichos cambios serían profundas, y considerables los desafíos que plantean, los teóricos de la *Singularidad* son radicalmente optimistas acerca de la trayectoria futura del desarrollo humano. Véase Kurzweil, Ray. *The Singularity is near*, Viking Adult, 2005b

⁴ Immanuel Wallerstein, *El fin de las certidumbres en ciencias sociales*. México, CEIHH-UNAM, 1999, p 19

⁵ En "Incertidumbre y creatividad",* Wallerstein expresa que la primera mitad del siglo XXI será más problemática y caótica; no obstante será la más abierta en términos sistémicos, esto es en salidas, en comparación a lo conocido durante todo el siglo XX. Ya que en la naturaleza de los sistemas-mundo como sistemas históricos, o sea que nacen se desarrollan y mueren, esto último sucede cuando "se alejan del equilibrio y alcanzan puntos de *bifurcación*". En los que "pequeños inputs provocan grandes outputs (mientras que durante el desarrollo normal se produce lo contrario: grandes inputs provocan pequeños outputs) y el resultado de tales bifurcaciones es intrínsecamente indeterminado... ya que el resultado es incierto, no sabemos si el sistema (o los sistemas) resultante será mejor o peor que el actual, pero sí sabemos que el período de transición será una terrible etapa llena de turbulencias ya que los riesgos de la transición son muy altos, los resultados inciertos y muy grande la capacidad de pequeños inputs para influir sobre dichos resultados". *Conferencia impartida en Forum 2000: Inquietudes y esperanzas en el umbral del nuevo milenio, Praga, 3 al 6 de septiembre, 1997. Artículo publicado en *Iniciativa Socialista*, número 47, diciembre 1997.

⁶ Wallerstein, ídem

⁷ Ilya Prigogine, "The Networked Society", *Journal of World-Systems Research*, VI: 3, Fall/Winter 2000, 892-898. Véase Gilberto Giménez, 2003, "El debate sobre la prospectiva de las Ciencias Sociales en los umbrales del nuevo milenio", *Revista Mexicana de Sociología*, año 65, núm. 2., abril-junio. 2003, México, DF., p 386, quien afirma que la tarea prioritaria de la Sociología sería el estudio y análisis de las grandes transformaciones morfológicas y estructurales que afectan a la mayoría de las sociedades, resumiéndose dichas transformaciones en el surgimiento de un nuevo tipo de estructura social: *la sociedad red*. Cuyos componentes fundamentales serían: 1) apoyarse en el nuevo paradigma tecnológico centrado en tecnologías de información y comunicaciones; 2) una nueva economía informacional, global y reticular; 3) una nueva cultura, en torno a un nuevo sistema de medios de comunicación; 4) un nuevo tipo de Estado, con soberanía limitada y enorme dependencia de dichos medios, y 5) una redefinición del tiempo y el espacio. Véase también Castells M., 2000. *British Journal of Sociology* 51, núm. 1 (enero-marzo 2000)

La identificación de dichas bifurcaciones se apoya en la búsqueda de ritmos cíclicos y tendencias, la cual es privilegiada por Fernand Braudel, quien afirmaba que a partir de los 70 del siglo pasado se habrían iniciado tanto una crisis secular a la baja, como una fase descendente de un ciclo Kondratieff⁸; lo que impulsa, entre otras cosas, una tendencia secular de mayor innovación que la tendencia secular precedente.

Para Carlota Pérez sólo existiría dicho ciclo Kondratieff, quien afirma que, a partir de la revolución industrial, las revoluciones tecnológicas ocurren aproximadamente cada medio siglo mediante el despliegue de fases, en donde las crisis financieras serían la forma de asimilar dichas revoluciones tecnológicas, al impulsar la recomposición institucional para el despliegue de las mismas. Según Pérez, se estaría viviendo una transición compleja que implicaría cambios en el rumbo de la innovación, de la globalización, y de la política a varios niveles,⁹ debido a que el paradigma tecnológico estaría cambiando desde la producción en masa a otro, apoyado en una revolución de las tecnologías de información y comunicaciones, hacia redes de producción flexibles.

Por su parte, Carlos Eduardo Martins¹⁰ al analizar la inserción de América Latina y el Caribe en el contexto de esas tres tendencias de la coyuntura mundial actual, como espacio para construir nuevas formas de desarrollo, identifica una triple articulación de: a) una revolución científico-técnica, que estaría bifurcando el modo de producción industrial capitalista, b) una fase descendente del ciclo sistémico, la crisis de la hegemonía estadounidense, y c) un nuevo ciclo Kondratieff ascendente en la economía mundial, a partir de 1994; periodo, en el que a) y b) ejercen efectos depresivos sobre la tasa de

⁸ Fernand Braudel, *La Dinámica del Capitalismo*, FCE, México, 1986, p 52

⁹ Carlota Pérez, *Interpretar el mundo de hoy: oportunidades cambiantes en un mundo globalizado*, conferencia, Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM, México, Agosto 2008

¹⁰ Carlos Eduardo Martins, *Los desafíos del sistema mundial para el siglo XXI: perspectivas para la América Latina*, Red de Estudios de la Economía Mundial, Brasil, 1999, <http://www.redem.buap.mx/carlos.htm>, consultado 30 sep 2008. Véase también, del mismo autor, *La crisis del sistema en el mundo capitalista: la coyuntura contemporánea y los desafíos de América Latina*, "Problemas del Desarrollo", Vol. 39, núm 154, julio-septiembre 2008

ganancia, los cuales sólo son parcialmente contenidos por la fase ascendente de c).

Para los fines de esta tesis se ubica a ALC en la coyuntura de la crisis de la economía-mundo occidental, cuyo centro es la economía estadounidense, como afirmaba Braudel; crisis que influye y es afectada por la difusión de la fase actual de la revolución tecnológica centrada en redes, la que al igual que las precedentes, pasaría por fases de irrupción, frenesí y pánico, para luego experimentar una de ajuste institucional. A la que seguiría una etapa dorada, de sinergia y, finalmente, una de madurez, cuando el liderazgo de las TICs¹¹ sea desafiado por una tecnología disruptiva diferente.¹²

Hipótesis

Ampliar la apropiación conceptual y práctica de las tecnologías de información y comunicaciones por las sociedades latinoamericanas aminoraría las afectaciones de la *crisis de larga duración*; como sería la mejora de la gobernanza en la región mediante el gobierno electrónico; así como identificar políticas públicas que con base en las TICs propicien un desarrollo sustentable y con equidad en ALC.

Marco teórico

Desde hace más de setenta años las ciencias sociales han descubierto que la vida de los hombres fluctúa, oscila, en movimientos periódicos. Por movimiento social, hay que entender todos los movimientos que animan a una sociedad, y el conjunto de estos movimientos que constituye la o mejor dicho las coyunturas. Pues existen coyunturas múltiples, que afectan a la economía, la política y la demografía, pero también a las tomas de conciencia, a las

¹¹ La transformación del paradigma tecnológico ha pasado por sucesivas fases de expansión y crisis; una, centrada en sistemas propietarios (o sea sistemas rentados por los usuarios), que alcanzó su punto culminante hacia mediados de los años 70 del siglo pasado. Otra, centrada en la PC, que culminó a inicios de los años 1990. La actual, centrada en estándares Internet, que ha alcanzado su máxima expansión. A la que le sucede otra, centrada en los clientes y usuarios, así como en los contenidos de información, que inició en el año 2000 y que llegaría a su máximo nivel a lo largo de la segunda mitad de la próxima década.

¹² Carlota Pérez. *Revoluciones tecnológicas y capital financiero*, Siglo XXI, México, 2005.

mentalidades colectivas, a una criminalidad con altibajos, a las sucesivas escuelas artísticas, las corrientes literarias y hasta las modas. Hasta hace poco se decía que sólo la coyuntura económica ha sido estudiada seriamente, si no conducida hasta sus últimas conclusiones. La historia coyuntural, pues, es muy compleja e incompleta.¹³

La coyuntura económica, sobre todo la de los precios, la que se ha investigado más; ha sido establecida hacia 1929-1932 por los economistas.¹⁴ Los historiadores han cooperado con los economistas y gracias a ellos la investigación se remontó muy lejos, por la pendiente del tiempo. Se han discernido ideas, conocimientos y todo un lenguaje. El movimiento oscilante de conjunto ha sido dividido en movimientos particulares, cada uno ellos distinguidos por sus signos indicativos, su periodo y su posible significación. Estos movimientos son acordes entre ellos o en conflicto; recuerdan las imágenes de las cuerdas o las láminas vibrantes, ya que los diversos aspectos del movimiento social tienen una forma ondulada, rítmica, con pequeños periodos en que su intensidad disminuye o aumenta.

El movimiento estacional, que todavía desempeña un papel a veces, como en ocasión de la sequía del verano de 1980, queda sumergido en las densas economías de hoy. Pero antaño no era tan borroso, las malas cosechas o la escasez podían, en algunos meses, crear una inflación comparable a la revolución de los precios del siglo XVI en su conjunto. Los pobres se veían obligados a vivir lo más estrechamente posible hasta la nueva cosecha. La única ventaja del movimiento es que se borraba rápidamente.

Los otros movimientos (se habla preferentemente de ciclos) implican duraciones bastante largas. En países como Francia, donde se han estudiado con profundidad, Braudel señala los siguientes ciclos, a los que para distinguirlos se les ha puesto nombres de economistas: el Kitchin es un ciclo corto, de 3 a 4 años; el Juglar, o ciclo intradecenal, dura de 6 a 8 años

¹³ Juan J Carreón G., *La Economía y las Divisiones del Tiempo*, "Ingeniería, num 1, 1987

¹⁴ Earl J. Hamilton, "El tesoro americano y el ascenso del capitalismo", *Económica*, Nov 1929, p 355-356

(impulsado principalmente por los ciclos en la industria de la construcción); el Labrousse, llamado también interciclo o ciclo interdecenal, dura de 10 a 12 años, y aún más: existe la rama descendente de un Juglar, o sea 3 o 4 años, y de un Juglar completo, que pierde su movimiento hacia arriba y, por consiguiente, se agota; es decir, en total, un medio Juglar más un Juglar entero. El ejemplo clásico del Labrousse es el interciclo que impone la depresión y el estancamiento de 1778 a 1791, en vísperas de la Revolución Francesa, a cuyo desencadenamiento seguramente contribuyó. El hiperciclo, o el Kuznets, doble ciclo de Juglar, duraría una veintena de años.¹⁵ El Kondratieff cubre un medio siglo o más; así, se inicia un Kondratieff en 1771, culmina en 1817 y se retrotrae hasta 1851, casi en vísperas, en Francia, de lo que será el Segundo Imperio (1852-1870).¹⁶

No habría movimiento cíclico más largo que el que se conoce como *trend secular* (o *ciclo secular*), y que ha sido poco estudiado, por lo que es necesario analizarlo más. Mientras no haya sido examinado con precisión y no se haya establecido con exactitud su importancia, la historia coyuntural, pese a todas las obras que ha inspirado, seguirá incompleta.¹⁷

Al agregar sus movimientos al ascenso o al descenso del *trend secular*, los Kondratieffs lo refuerzan o lo atenúan. Una vez de cada dos, la culminación de un Kondratieff coincide con una culminación del *trend*. Así ocurrió en 1817. Así también (con una probabilidad elevada) en 1973-1974; y tal vez en 1650. Entre 1817 y 1971 había habido dos culminaciones independientes de Kondratieffs: 1873 y 1929. En 1973-1974 se produjo el descenso de un nuevo Kondratieff

¹⁵ En el ambiente bursátil pragmático del mundo anglosajón, el lapso que abarca el siglo XX y lo que va del XXI, se ha dividido en fases cíclicas y fases seculares; las que pueden ser “bear markets” (en las que los ahorros se pulverizan), “bull runs” (en las que los inversionistas hacen sus fortunas impulsando los valores accionarios a valuaciones excesivas) o combinaciones de dichas fases, estando en las postrimerías de 2008 al final de una fase “bull run” dentro de un secular “bear market”. Pues parece que una fase como ésta última se habría iniciado en 2000, siendo interrumpida por una fase “bull run” entre 2003 y 2008, la que a finales de 2008 estaría mostrando su verdadera esencia de “bear market”. En el siglo pasado habría seis fases seculares; “bear markets”, a lo largo de los periodos 1901-1921, 1929-1949, y 1965-1982; y “bull runs”, en 1921-1929, 1949-1965, y 1982-2000. Iniciándose en 2000, un nuevo “bear market”, que probablemente perduraría hasta las proximidades del 2020. The Economist, *The big bear*, Buttonwood, Oct 16th 2008

¹⁶ Fernand Braudel, *Civilización material, economía y capitalismo, Siglos XV-XVIII, tomo 3, El tiempo del mundo*. Alianza Editorial, Madrid, 1984, p 57

¹⁷ Fernand Braudel, *La Dinámica del Capitalismo*, FCE, México, 1986, p 11

cuyo inicio se sitúa hacia 1945 (o sea, una rama ascendente de un cuarto de siglo, aproximadamente, como es normal), pero ¿no se habrá producido, como en 1817, un descenso del movimiento secular y, por ende, un doble descenso? Doble o simple, el descenso de 1973-1974 iniciaría una larga regresión.

Todos estos ciclos son sincrónicos: coexisten, se mezclan, suman sus movimientos o los restan de las oscilaciones del conjunto, pero, mediante un juego técnicamente fácil, se puede dividir el movimiento global en movimientos particulares, hacer desaparecer a unos u otros en beneficio ya sea de un solo movimiento privilegiado que se desea poner de relieve, o de los que se crea necesario

Para los fines de esta tesis, se ubica el proceso de industrialización de ALC en la dinámica del sistema-mundo iniciada en 1870 que concluiría en las próximas décadas de la primera parte del siglo actual,¹⁸ según Wallerstein; lo que correspondería desde la perspectiva braudeliana,¹⁹ a ubicar a la región en la tendencia secular a la baja iniciada en años inmediatamente posteriores a 1970, así como en la fase descendente del Kondratieff iniciado por esos mismos años, el único contemplado por Carlota Pérez,²⁰ lo cual lleva a esta investigadora a afirmar que “la locura financiera de fines del siglo XX ya cumplió su papel en el proceso schumpeteriano de *destrucción creadora*”,²¹ lo cual desde la segunda mitad del 2008 no deja de ser un tanto impreciso, cuando el tsunami iniciado por la crisis hipotecaria estadounidense había impactado la economía global, incluyendo la de nuestra región. De ahí la importancia de situar los ciclos Kondratieff y las *tendencias seculares*²² en el

¹⁸ Immanuel Wallerstein, “Globalization or The Age of Transition? A Long-Term View of the Trajectory of the World-System”, *International Sociology*, Vol. 15, No. 2, 249-265 (2000)

¹⁹ Fernand Braudel, *La historia y las ciencias sociales*, Alianza Editorial, Madrid, 1974, pp 222 y Fernand Braudel, *Civilización Material, Economía y Capitalismo, Siglos XV-XVIII*, 3t., Alianza Editorial, Madrid, 1984

²⁰ Carlota Pérez, *Revoluciones tecnológicas y capital financiero*, Siglo XXI, México, 2004

²¹ Carlota Pérez, op cit, p 7

²² Desde los sesentas, se estaría en una *crisis estructural* global en la que incidirían tanto *tendencias seculares* declinantes (que duran del orden de siglos), como fluctuaciones *kondratieff* a la baja (que duran décadas) (1). Entre los indicadores que así lo señalan está la persistencia de tan sólo modestos incrementos estructurales en las tasas de productividad del sector manufacturero y del de servicios (2), independientemente de que en los países desarrollados el primero tiende a reducirse y el segundo a expandirse, conduciendo ésta expansión de los servicios a que incluso el término para designarlos: sector terciario, se haya

marco más general del análisis de los sistemas sociales históricos²³, y en lo que podría ser tránsito de un sistema histórico a otro, o sea el de la *sociedad red*.²⁴

Si se han descrito tres fases de integración de los países periféricos a la economía mundial, las que para América Latina han sido una de “economía agro-exportadora”, entre 1880 y 1930; otra de sustitución de importaciones, entre 1930 y 1980; y la de “globalización económica” con base en la liberalización de mercados financieros y de productos, a partir de inicios de los ochenta del siglo pasado; se podría ubicar el proceso de “industrialización” de ALC en la dinámica-marco más universal del sistema-mundo iniciada en 1870 y que concluiría en ¿2025?, ¿2050?, que es tanto el de la hegemonía estadounidense en el sistema-mundo, como el del inicio de la eventual crisis sistémica terminal de dicho sistema, proceso que actualmente se orientaría hacia la conformación de un mundo trimodal, de reorganización económica y geopolítica donde ALC seguiría quedando aun en la órbita de influencia de

redefinido por algunos analistas en sectores terciario (transporte y servicio público), cuaternario (comercio, finanzas, seguros y bienes raíces) y quinario (salud, educación, investigación, gobierno y ocio) (3).

(1) Fernand Braudel, *La historia y las ciencias sociales*, Alianza Editorial, Madrid, 1974, pp 222 y Fernand Braudel, *Civilización Material, Economía y Capitalismo, Siglos XV-XVIII*, 3t., Alianza Editorial, Madrid, 1984

(2) Robert J. Gordon, *U.S. Economic Growth since 1870: One Big Wave?*, Northwestern University and NBER (National Bureau of Economic Research), Revised version, January 12, 1999

--- *Has the “New Economy” Rendered the Productivity Slowdown Obsolete?*, Northwestern University and NBER, Revised version, June 14, 1999

--- *Current Productivity Puzzles From a Long-term Perspective*. Northwestern University and NBER, Paper for Presentation at Conference on Productivity and Standards of Living, Measurement, Modelling and Market Behaviour, 23-25 September, 1998, University of Groningen, the Netherlands

--- *Foundations of the Goldilocks Economy: Supply Shocks and the Time-Varying NAIRU* Northwestern University and NBER, February 3, 1999 revision of the paper presented at Brookings Panel on Economic Activity, Washington, D.C., September 4, 1998

(3) Daniel Bell. *El advenimiento de la sociedad post-industrial*, Madrid, Alianza Editorial, AU 149, 1973, 578 pp

²³ Immanuel Wallerstein, *El fin de las certidumbres en ciencias sociales*. México, CEIHH-UNAM, 1999, p 19

²⁴ Lo que algunos economistas y sociólogos, principalmente, denominan *sociedad red* otros *sociedad de la información*, *economía de la información*, *economía digital*, *economía red*, *economía electrónica*, *nueva economía*, *economía del conocimiento* o *capitalismo cognoscitivo* o *cognitivo*, lo cual sería un nuevo objeto de estudio para las ciencias sociales, véase: Silvana Arrarte Carriquiry, “Una propuesta multidisciplinaria de investigación para el estudio de la economía global del conocimiento”, *Problemas del Desarrollo*, vol. 35, núm. 137, abril-junio 2004, UNAM, México.

Estados Unidos.²⁵ Sin embargo, la coyuntura mundial contemporánea generaría tanto posibilidades sistémicas, como antisistémicas, en donde si bien “las primeras buscan reformular el moderno sistema mundial para renovar la vitalidad de su componente más fundamental, la acumulación de capital”, las segundas “buscan superarlo y crear otro sistema mundial”, afirma Martins²⁶ :

En América Latina presenciamos una amplia crisis de legitimidad del neoliberalismo y la conquista de gobiernos por fuerzas de centroizquierda o nacionalistas que se dividen entre el compromiso con versiones de la tercera vía, abandonando una importante oportunidad histórica, o radicalizan, con aparente éxito, sus posiciones delante de las resistencias de las oligarquías internacionales o nacionales, casos de Hugo Chávez, en Venezuela, Evo Morales en Bolivia, Rafael Correa en Ecuador y, en menor medida, ..., Kirchner, en Argentina... (además de Fernando Lugo en Paraguay). El desafío de América Latina, en cuanto región periférica del sistema mundial, es doble: de un lado, erradicar la pobreza y reducir las disparidades de renta y propiedad internas, y del otro lado, proyectarse en dirección al centro de la economía mundial para superar su condición periférica.

Contenido Capítular

En el primer capítulo de la tesis se reseñan interpretaciones de la *crisis de larga duración* que no sólo afecta a América Latina y el Caribe, ALC, sino al sistema mundo desde inicios de los 70 del siglo pasado; además de explicar relaciones entre dicha crisis y el eventual surgimiento de una *sociedad red*, en los próximos 20 o 50 años, más democrática y más igualitaria que la sociedad actual,²⁷ concomitante con una revolución tecnológica con base en las tecnologías de información y comunicaciones, TICs.

En el segundo capítulo se ubica el papel que en ALC podrían desempeñar las TICs como parte de opciones de desarrollo nacionales y regionales orientadas a afrontar la crisis, mediante cambios en las formas en que los individuos organizan sus vidas, interactúan con otros, y participan en los diversos ámbitos de la sociedad, tales como el trabajo, el comercio, el aprendizaje y la

²⁵ Estela Gutiérrez “La integración periférica, la restricción externa y los retos del desarrollo económico en América Latina”. En María Guadalupe Acevedo y Adrián Sotelo, *Reestructuración económica y desarrollo en América Latina*, Col. El debate latinoamericano, Vol. 2, Siglo XXI y FCPyS, UNAM, México, 2005

²⁶ Carlos Eduardo Martins, *La crisis del sistema en el mundo capitalista: la coyuntura contemporánea y los desafíos de América Latina*, “Problemas del Desarrollo”, Vol. 39, núm 154, julio-septiembre 2008, pp 208 y 209

²⁷ Immanuel Wallerstein, *Utopistics*, The New Press, New York, 1998

investigación, el entretenimiento, la participación ciudadana y el gobierno. Ya que, las redes de información/comunicación, en cuanto espina dorsal de la *sociedad red* no solo transforman la morfología, sino también la estructura social, la cultura, las relaciones de producción y consumo, así como las relaciones de poder; a través de un proceso de globalización selectivo, desigual y polarizado, al contener simultáneamente mecanismos de inclusión y de exclusión, de integración y marginación.

De ahí que en el segundo capítulo, al tomar como eje los cambios recientes relacionados con las TICs, se examinen paradigmas y aspectos significativos vinculados a dichos cambios, y presentes en los últimos años de la década anterior y en los de la actual, así como tendencias de las TICs que predominarían en años próximos, las cuales se contrastan hacia el final de la segunda sección de dicho capítulo contra los cambios mayores experimentados en la productividad en el largo plazo; las dos últimas secciones del segundo capítulo se refieren a tendencias y esfuerzos institucionales regionales hacia lo que se denomina la transición de ALC hacia una *Sociedad de la Información*.

En el tercer capítulo, se presenta una panorámica del gobierno electrónico, E-gobierno, en la región, y cómo las TIC comienzan a ser empleadas en procesos de gobernación democrática / gobernanza de forma incipiente en países de ALC. Pues, no obstante que México, Chile y Argentina, lograron estar en 2003 en la lista de los primeros diez a nivel mundial en la categoría de participación electrónica, y que varios países latinoamericanos y del Caribe lograron definir políticas de gobierno electrónico con participación directa de la ciudadanía y de otras ramas del poder público, existen vacíos en las formas de incorporar aportaciones de entidades ciudadanas y de diversos sectores en la construcción de la sociedad de la información en ALC desde la perspectiva de una mejor gobernanza.

En el capítulo final, se analiza como con el advenimiento de tecnologías interactivas y de ciudadanos, buscando cada vez más la forma de participar en línea, o simplemente de emplear los servicios electrónicos gubernamentales, la

relación entre el ciudadano y el gobierno habría iniciado una transformación de larga duración inédita, la cual propiciaría en el largo plazo un desarrollo más sustentable y equitativo de ALC.